

A pesar de las renunciaciones, declaraciones y consejos asesores, Bachelet no ha exigido la anulación del negocio

El Ciudadano · 16 de marzo de 2015

Desde el destape del caso Caval la mirada se ha concentrado en la reunión sostenida entre el hijo de la Presidenta, su esposa y Andróniko Luksic. El escándalo que derivó en la renuncia de Dávalos de la Moneda, una investigación a la sociedad y tibias declaraciones de la Presidenta no han logrado calmar las exigencias y cuestionamientos ciudadanos que fuertemente han apuntado a que a pesar de todas las medidas, Caval recibirá un millonario pago a raíz de un ilegítimo negocio.



La semana pasada la empresa Silca -sociedad que compró los terrenos en Machalí a Caval- presentó una querrella con el objetivo de dejar sin efecto el contrato de compra de los terrenos a la empresa de **Natalia Compagnon** y Mauricio Valero. Este fin de semana el Juzgado de Garantía de Rancagua declaró admisible esta querrella presentada por el dueño de Silca, **Hugo Silva**. La notaria donde se llevó a cabo la compra-venta tiene retenido el documento por 2 mil millones de pesos como pago a los fundos de Machalí. Además, el proceso de inscripción está detenido a la espera de que esta transacción quede sin efecto.

Cabe señalar que desde que se destapó el caso Caval, ha quedado en evidencia el tráfico de influencia a partir de la reunión entre **Sebastián Dávalos, Natalia Compagnon y Andróniko Luksic**, cita tras la cual se aprobó el crédito por 6.500 millones de pesos, monto destinado a comprar los terrenos de los fundos en Machalí que luego fueron vendidos a Silca. Además de evidenciarse el nexo del

hijo de Bachelet con Luksic, la deferencia que el mismo empresario dijo tener con Dávalos, la forma en que el matrimonio Dávalos-Compagnon realizó el millonario negocio despertó en la ciudadanía un profundo rechazo a aquellas prácticas que finalmente quedan reservadas para las cúpulas poderosas.

Tras la renuncia de Sebastián Dávalos de su cargo como director en el Área Socio-cultural de la Presidencia y luego de las declaraciones de la misma Presidenta, emitidas semanas después del destape del caso, lo que quedó pendiente y ha sido demanda recurrente en las redes sociales y en la opinión popular, es que el desembolso de los millones no se concrete. A través de imágenes, memes, columnas de opinión, encuestas y otros, el descontento de la ciudadanía ha apuntado a que finalmente la empresa de la nuera de la Presidenta desembolsó una millonaria suma de dinero producto de la transacción, que a su vez se concretó gracias a un préstamo que a ningún otro chileno se le concedería y donde sin duda pesó la posición, el apellido y ser el hijo de la Presidenta.



Por otra parte, pese a la insistencia del Gobierno en desmarcarse del escándalo y señalar que el *Nueragate* no ha impactado la evaluación de la imagen de la Presidenta, los

dardos de la ciudadanía también han apuntado a la nula determinación que Bachelet ha tomado respecto del caso. Más allá de sus tibias declaraciones con respecto al actuar de su hijo y la formación del Consejo Asesor Presidencial que creará un marco regulador para la relación entre la política y los negocios, Michelle Bachelet no ha tomado cartas en el asunto para que la sociedad cuyo 50% pertenece a su nuera devuelva el dinero que generó un negocio a todas luces irregular, que por una parte contó con un favor de uno de los más cuestionados empresarios del país (que tarde o temprano será cobrado) y por otra parte se levantó a partir de la especulación de los suelos.

El rechazo a la figura de Sebastián Dávalos y el impacto negativo a la figura de la Mandataria han sido producto de que la sensación que queda tras este caso, es que a pesar de los fríos mea culpa y a pesar de los consejos asesores que pretenden blanquear la imagen de quienes han hecho de la política y los negocios una sola institución y forma de gobernar, Caval se salió con la suya y el dinero recaudado a partir de una gestión privilegiada no ha sido detenida o deslegitimada ni por los propios involucrados ni por la Presidenta.

Fuente: [El Ciudadano](#)